

I-F. ALMARZA ALMERÍA

La credulidad y la incredulidad se dieron ayer la mano para confiar y al mismo tiempo dudar que en algo más de un año y medio o de dos podamos tener «el sitio más bonito de Almería para ir a cenar», para dar un paseo casi sobre el mar y para alternar esa caminata con un recorrido hasta una altura más que considerable con un pequeño tren turístico. Son los tres usos apuntados para el Cargadero de Mineral o el Cable Inglés por José Antonio Amate, presidente de la Autoridad Portuaria, actual propietaria de ese elemento, declarado Bien de Interés Cultural (BIC) en 1998.

Y es que puede ser ése como mínimo el tiempo necesario para su restauración y su puesta en valor. Ahora, tras años y años, de los que se ha perdido ya la cuenta, desaparecidos proyectos, arrumbadas propuestas y desaparecidas pancartas informativas sobre intervenciones de distinto tipo, parece que va en serio. El Boletín Oficial de la Junta de Andalucía (BOJA) convocó ayer el concurso para la redacción del correspondiente concurso, que será público y abierto.

Plazos

«Hoy es un día feliz para Almería y para el patrimonio histórico de la ciudad y de satisfacción para Cultura y para la Autoridad Portuaria», manifestó un tanto alterada y casi despendolada delegada provincial, Ana Celia Soler. El día 25 de mayo terminará el plazo para la presentación de ofertas, que se abrirán el 31 de mayo para adjudicar la redacción de ese proyecto el 11 de junio, de acuerdo con el calendario de la convocatoria. Un mes más tarde el adjudicatario deberá presentar el anteproyecto y tendrá de plazo hasta el 11 de septiembre para entregar el proyecto básico. El presupuesto se eleva a 200.000 euros. El inicio de las obras necesitará luego un proyecto de ejecución, que dispondrá de 18 millones de euros para la ejecución material.

La consolidación, la restauración y la conservación así como otras medidas necesarias siempre con respeto a los valores históricos, artísticos y simbólicos del Cable Inglés es el objetivo de esta actuación mientras que los usos que pueden proponerse solamente tienen como condición el respeto también a la naturaleza BIC del Cargadero de Mineral. Se apuntan como preferentes los culturales y los de ocio. El proyecto debe recoger de manera expresa los materiales que se utilizarán en las distintas intervenciones.

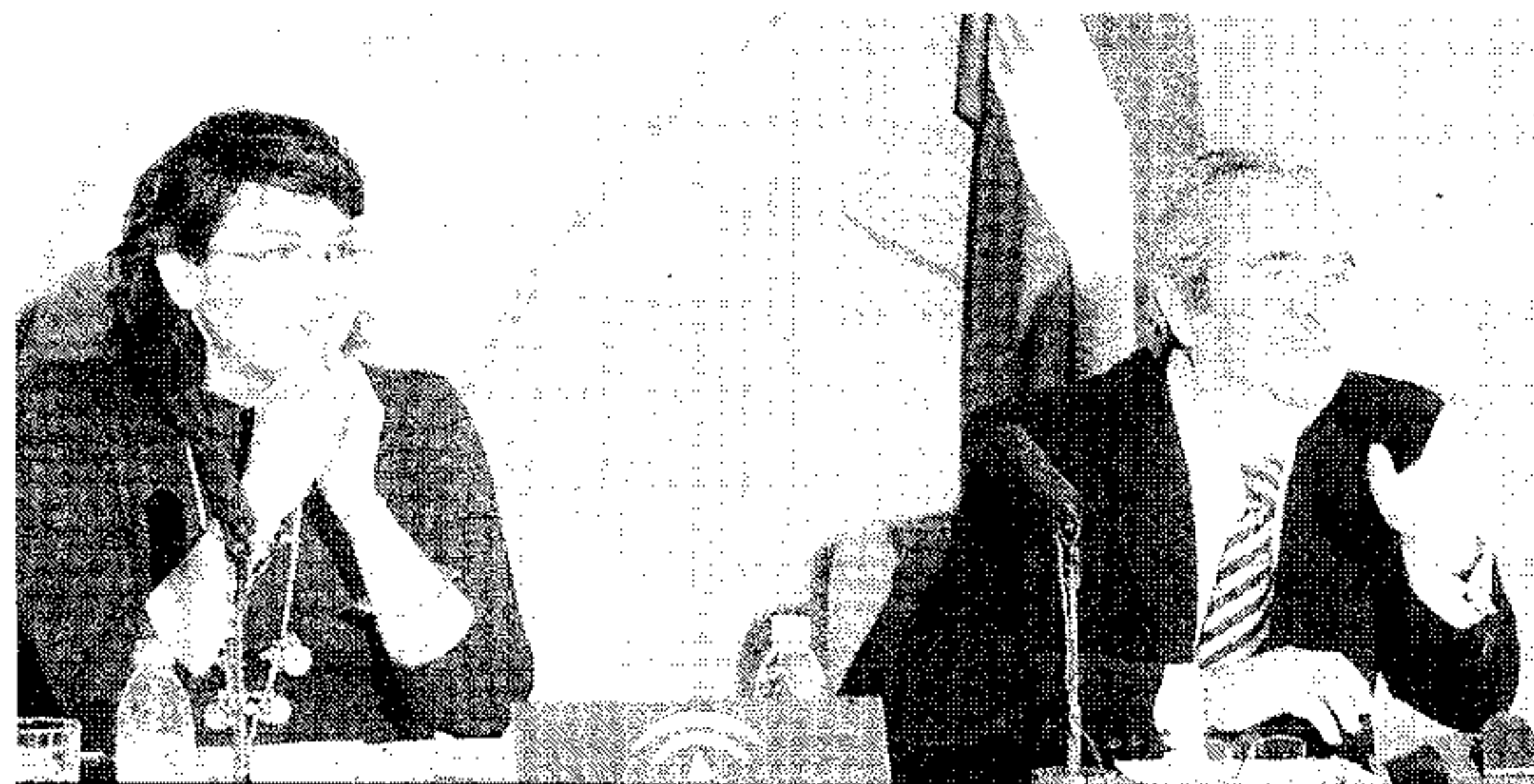
Comisión

Como ámbito de actuación en la convocatoria se habla de todo el espacio que va desde casi la estación de Renfe, debido a las vías y los servicios que conlleva esa construcción sin olvidar el puente de piedra, hasta el final del propio Cable Inglés ya metido en el mar al considerar que se trata de «un conjunto inseparable», si bien se precisa que se deberá actuar asimismo en la zona de su entorno como consecuencia de la declaración BIC. El proyecto ganador del concurso será elegido por una comisión técnica integrada por tres representantes de la Consejería de Cultura y otros tres de la Autoridad Portuaria así como por uno del Ayuntamiento, del

Cultura convoca un concurso para rehabilitar el Cable Inglés

La actuación abarcará desde la estación de Renfe, debido a los artilugios que posee, hasta su entrada en el mar

Los nuevos usos pasan por la cultura y el ocio



PROYECTO. Ana Celia Soler y José Antonio Amate. / M. MANZANO

Ministerio de Cultura, que ha prometido una aportación económica, del Colegio de Arquitectos y de la Universidad.

El concurso se basa en el acuerdo firmado por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de Almería y la Autoridad Portuaria hace cuatro años y esta decisión se ha adoptado tras comprobar que resulta un tanto inviable la aplicación de las ideas de los dos equipos ganadores del concurso convocado hace años por la Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía. Era además la viable desde el punto de vista jurídico-administrativo, tal como señaló Ana Celia Soler. El tiempo transcurrido desde la adopción de

algunas medidas como limpieza y reforzamiento del propio Cargadero del Mineral, añadido a su larga vida, que sobrepasa ligeramente el siglo, no parece haber influido en su estado actual.

Soterramiento

La delegada provincial de Cultura sostuvo que se encuentra en buenas condiciones y así lo demuestran las pruebas que realizan periódicamente los técnicos de la Delegación. «No hay nada ahora mismo que lo ponga en peligro», señaló al tiempo que destacaba que sus elementos -hierro y madera- son perfectamente sustituibles. José Antonio Amate añadió que el estudio llevado a cabo por la empresa ICC hace dos años confirmó el buen estado de los pilares y que los elementos que pueden haberse corroído son sustituibles. «El informe asegura

que tiene vida por lo menos para otros cien años», señaló.

La restauración del Cable Inglés tendrá su influencia en el soterramiento del ferrocarril. La incidencia era ya conocida debido a su declaración como BIC. De hecho se tuvo en cuenta en el proyecto -el del lago- que redactó en la pasada Corporación Eduardo Leira. Pero en estos momentos ha quedado confirmado. «El proyecto del soterramiento al igual que cualquier otra iniciativa que afecte al entorno del Cargadero del Mineral, como una rotonda, el proyecto al que se ha dado luz hace unos días sobre el nudo de Las Almadrabillas, por ejemplo, tienen que pasar por la Comisión de Patrimonio», puntualizó Ana Celia Soler.

«Me parece bueno que se pudiera montar un tren turístico desde la estación hasta el final del Cable Inglés, que pudiera subir hasta la 'proa'. Por supuesto con un recorrido en superficie, sin soterrar. Creo que sería un atractivo turístico de primera magnitud», consideró José Antonio Amate sobre el futuro del Cable Inglés.



ARQUITECTURA. Perspectiva del Cargadero de Mineral tal como se asienta en gran superficie del Parque de Las Almadrabillas. / IDEAL

El soterramiento de las vías del tren deberá respetar todo su entorno

Casi 40 años abandonado



I-F. A. ALMERÍA

«El ltmo. Sr. Director General de Obras Públicas, con fecha de 30 de octubre último (1901), me dice lo siguiente: Visto el expediente

y proyecto que remitió V. S. con su comunicación del 3 de julio último, relativo al establecimiento de un embarcadero de minerales en ese puerto, que solicita construir la Sociedad The Alquife Mines and Railway Company Ltd.». Podría decirse que así comienza la historia del Cable Inglés. Los ingenieros John Erns Harrison y Andrés Moncle apa-

recen como responsables. En 1970 dejó de cumplir su cometido. El muelle-embarcadero es la parte más significativa como ejemplo de arqueología industrial y una referencia paisajística de la ciudad. Tiene 112 metros de largo por 16,50 de ancho con tres niveles de altura. En la superior va la vía del tren. Se cuentan hasta 21 pórticos transversales pensados para acomodar en cada uno un vagón del tren. Puede almacenar unas 10.000 toneladas.